



Todos por el reencuentro

NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO INTERNO EN GUATEMALA

En este Programa es importante abordar de manera terapéutica los cambios en la identidad de las niñas y niños desaparecidos durante el conflicto armado. De igual manera resulta importante reconocer los cambios sociales y de personalidad de los progenitores. Sin temor a equivocarnos se puede afirmar que ninguno de los casos documentados en los últimos cinco años se escapa del impacto que generan los cambios en los padres e hijos separados por la guerra.

Podemos recrear a modo de ejemplo el caso de Miquel; aquel niño que creció en una pequeña comunidad ubicada en las altas montañas de Huehuetenango; que corría en los campos de pasto quemado por las heladas y que aprendió a caminar pastoreando ovejas y cabras; que se dormía escuchando a sus padres y hermanos hablando awakateko.



De repente todo se transforma. La suma de las balas, el fuego, la huida y la noche cambian la ruta de la historia. En pocos días el menor se transporta al escenario vivencial de las planicies calurosas y húmedas del Ixcán, escuchando hablar el keqchí y no su idioma materno. De repente se ve conviviendo con personas desconocidas ... ajenas.

Muchas veces sin tiempo para llorar ni recordar. Obligado a trabajar transformando la tierra en plantaciones nuevas. Dejando día a día más lejos el recuerdo de los detalles del rostro de su padre, su madre, o de ambos. Aquellos ocho años dentro del núcleo de la familia biológica los van borrando los 20 años siguientes.

El tiempo y la separación va rompiendo los afectos, las costumbres, desdibuja los sueños y

Índice

investigación	3
reencuentros	5
buenas noticias	7
la unión hace la fuerza	8
en breve	11

desvanece los recuerdos. Sin embargo en medio de todos esos cambios y "pérdidas" parte de la esencia del desaparecido es invariable. Esa parte se niega a borrarse. Permanece un sabor nostálgico del pasado; una reserva de amor y de pertenencia que se niega a morir.

Este es el conflicto de los familiares que se reencontran. Una parte de ellos reclama la continuidad de la primera historia y la otra se niega a repetir la experiencia de construir otra identidad. En el mejor de los casos se vive una amalgama de recuerdos, de afectos, de necesidades e intereses. Cada reencontrado subraya con mayor o menor importancia una de sus dos historias. El desafío será siempre ir creando una síntesis armoniosa entre estos dos períodos de la vida que pareciera que se rechazan.

Todo lo anterior sólo es un acercamiento de lo que puede pasar dentro de la mente y del corazón de un joven o una joven separada de sus progenitores a causa de la guerra. Y sólo describe uno de los lados de esta dura realidad.

Del otro lado, están los padres biológicos que siguieron cambiando. Que con el paso de los años se fueron convirtiendo en otras personas. Ellos también afrontaron nuevos retos que fueron moldeando sus vidas y personalidades. Adquirieron nuevas edades y nuevos intereses.

Estos padres de carne y hueso debieron ajustar la dolorosa pérdida de sus hijos para poder continuar

sus vidas. Muchas veces cambiaron pareja, se mudaron a otros sitios, se dedicaron a nuevas actividades y, algunos, incluso murieron. Ellos mismos vieron partidas sus historias y sus identidades familiares después de la pérdida de sus hijos.

Lo dicho hasta aquí puede llevar al lector a acercarse a entender el enorme reto que implica para este Programa reunir estas vidas separadas por tan difíciles circunstancias. Personas diferentes, tiempos distintos, lugares nuevos y familiares viejos. Unir esta diversidad es lo que hemos llamado la etapa de reintegración. Un período en el que la familia nuevamente reunida se reintegra.

La reintegración es el llamado a construir una identidad que integre todos estos cambios y ayude a crear una conciencia de sí mismos que no deje ninguna parte de la propia historia fuera. Debe ser una nueva etapa de la familia que genere confianza y serenidad respecto a "¿quién soy?" Así mismo se trata de adquirir una nueva conciencia de sí mismo, entendiendo que es un regalo que la misma naturaleza psicológica de los familiares va construyendo.

Creemos que este no es un sueño ni un noble deseo. Es una realidad constatada en muchas familias que logran superar el duelo de lo no vivido juntos. Que logran el entusiasmo y el gozo que da la posibilidad de retomar la historia suspendida y continuar construyendo el vínculo que devuelve el sentido del futuro y el amor a la vida.

www.ligahigienementalgt.org

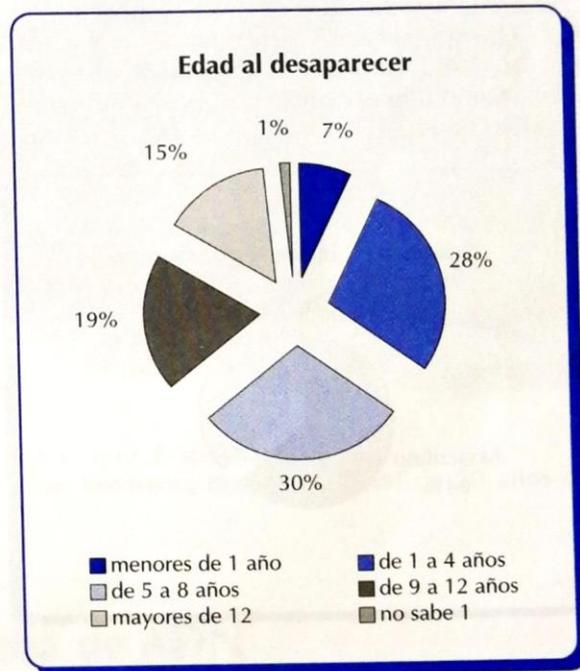
Hace aproximadamente 4 años se inició a hablar del tema de niñez desaparecida. De ese entonces para el momento actual se ha evidenciado que éste es un problema de grandes dimensiones y de complejo abordaje. Gracias al trabajo de sensibilización desarrollado se ha empezado a visualizar que la desaparición forzada de niños y niñas durante el conflicto armado es una clara violación a los derechos humanos. Este es un problema que toca no sólo a quienes perdieron niños y niñas sino que trasciende a un plano comunitario y nacional.

En tal sentido, el Programa Todos por el Reencuentro, continúa el trabajo de documentación de nuevos casos. Labor que se amplía cada día más. Muestra de ello es que se documenta un promedio de 2 a 3 casos por mes. Hasta agosto de este año se han documentado 265 casos. De los casos documentados, a continuación se presentan algunos datos que ilustran mejor la problemática.

- En cuanto al sexo, desaparecieron tanto niños como niñas. Sin embargo el porcentaje de niños es mayor, equivale al 60% del total.

Departamento de desaparición	
Departamento	Frecuencia
Alta Verapaz	14
Chimaltenango	8
Huehuetenango	15
México	5
No sabe	10
Quiché	111
Retalhuleu	1
Escuintla	1
Guatemala	2
Total:	265

- El 58% de las niñas y niños que fueron desaparecidos tenían entre 1 a 8 años de edad. Etapa en donde se forma la personalidad y se aprende lo fundamental para valerse y desarrollarse como personas. Ello quiere decir que son niños a quienes se le truncó violentamente ese proceso tan importante de formación. Por otro lado, el 7% de estos casos no tenían ni un año de edad. Situación que los hacía totalmente indefensos y desprovistos del derecho a crecer en familia.

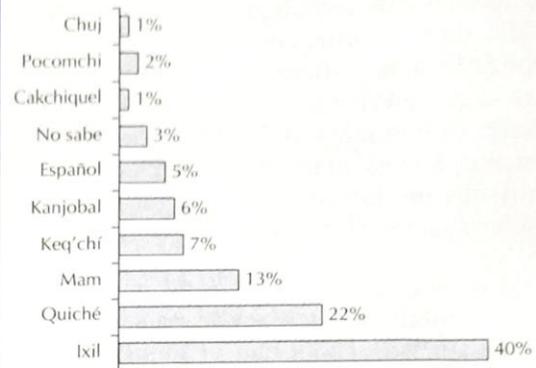


- El 74 % de los declarantes no había denunciado la desaparición a ninguna instancia anteriormente. Este dato indica que por más de 15 años estas familias no hablaron sobre la desaparición de sus niños. En buena medida por el temor aun presente en la población que sufrió el conflicto, a ser reprimidos. No hay que olvidar que el silencio fue un mecanismo de sobrevivencia para muchos de los familiares.

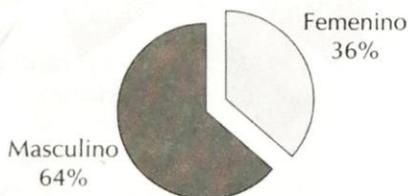
Por otro lado, el hecho que sólo el 26% haya declarado con anterioridad su caso, también evidencia que la desaparición de niños es un problema del ámbito privado que hasta muy recientemente ha sido abordado a nivel público.

- El 81% de las desapariciones forzadas de niños y niñas fueron cometidas en el departamento de Quiché. De éstas el 36% se realizaron en el área ixil. Datos que coinciden con las conclusiones de la CEH, donde se afirma que en esta zona el ejército cometió genocidio contra la población. El 43% de estas desapariciones se cometieron en 1982, año que el general Ríos Montt asumió la presidencia después de un golpe de Estado.

Idioma materno de los desaparecidos



Sexo de los jóvenes que buscan



- Finalmente es importante decir que los 265 casos han sido declarados por 186 familiares. Quienes viven en 40 diferentes municipios.
- De los declarantes 22 son jóvenes que buscan a sus familiares; lo que equivale al 11% de los casos que se están trabajando en el Programa. En la medida que el Programa ha ido creciendo más jóvenes se han acercado ya que desean saber sobre su pasado, su procedencia y su familia biológica.

*A nuestros hijos se los llevaron...
los estamos buscando y **trabajando juntos**
¡los vamos a encontrar!*

¡Hermanos se encuentran en Uspantán!

Gracias al trabajo del Programa Todos por el Reencuentro de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental el 5 de septiembre del 2004 en el Barrio Jacuvil, San Miguel Uspantán, se reencuentró Santos Pastor Tojín con su hermano mayor Francisco Pastor Tojín.

Ambos se separaron en 1982. Después de que el ejército asesinara a su padre, la familia buscó refugio en las montañas de Cotzal. Allí murió la madre, sus hermanos se regresaron a Uspantán y Santos fue adoptado por un señor de la aldea San Felipe Chenlá cuando tenía 7 años. Al ser adoptado le cambiaron el nombre a Samuel Antonio Toma Córdova y creció en dicha aldea como parte de esa familia. Actualmente Samuel está casado y tiene dos hijos.

Este reencuentro se realizó en un ambiente familiar y de mucha intimidad. También estuvo presente Isabela Pastor Tojín, hermana de Samuel, su esposo, quienes al igual que Francisco manifestaron estar contentos por volver a ver a su hermano, después de más de 20 años de separación forzada.



Reencuentro gracias a prueba de ADN

El 22 de septiembre de 2004 la comunidad Sajsibán en Chajul se vistió de fiesta porque Juan Santiago se reencontró con su hijo Bonifacio Ceto. Este es el primer reencuentro que el Programa Todos por el Reencuentro resuelve con el apoyo de una prueba de ADN.

Durante casi tres años se realizaron acciones de búsqueda a solicitud tanto del joven Bonifacio Ceto, de 23 años, como de Juan Santiago. Dentro del proceso se recopiló información que se encaminaba a pensar que probablemente se trataba de padre e hijo. Sin embargo, habían algunas lagunas que faltaba dilucidar para tener la certeza del parentesco.

De allí que en agosto de este año se decidió hacer un examen de paternidad, mediante una prueba del ADN de ambos. Esta se realizó en un laboratorio en la ciudad de Guatemala; se extrajo sangre de cada uno y después de una semana se supo que el resultado era positivo.



Los datos que faltaban se derivaban debido, en parte, a que Bonifacio no tenía recuerdos sobre su desaparición. El tenía más o menos 6 meses de edad cuando el ejército asesinó a su madre y él quedó abandonado en la comunidad. Después un patrullero de autodefensa civil lo entregó con una familia en Nebaj y ésta a su vez lo entregó con otra familia.

En el reencuentro, estuvieron presentes los padres sustitutos de Bonifacio, quienes viajaron en carro durante 3 horas y luego caminaron una hora más, junto con el equipo de la Liga. En Sajсібán, los esperaban además de don Juan, toda su familia y más de un centenar de personas, quienes celebraron el reencuentro.

Bruno y Pablo Pascual se abrazan nuevamente

El día 14 de julio del presente año se logró reunir a una familia más que el conflicto armado desintegró en Guatemala. Es el caso de Bruno y Pablo, jóvenes de 18 y 20 años, que se reunieron con su madre. Además, la ocasión fue propicia para que los hermanos también se conocieran pues desde su separación hace 19 años, vivieron en lugares distintos.

La señora Aurora Raimundo al momento de la separación de sus hijos (1984), se encontraba sola, separada del padre de los niños. Vivía en el caserío Río Azul, ubicado en el municipio de Nebaj.

Las presiones por las condiciones de violencia de aquel tiempo la obligaron a huir hacia el norte de Quiché. La madre de los niños tomó la decisión de irse sola, dejando a sus hijos con uno de los hermanos de su desaparecido esposo. Bernardo Villatoro, tutor de los niños, decidió entregar a Pablo, el menor, a una vecina llamada Aurora, quien se lo llevó a vivir a Santiago Ixcán. Por su parte, Bruno ha vivido desde entonces en la comunidad de Nebaj. La madre de ambos vive hoy día en La Nueva Comunidad, Ixcán.

La familia se separó cuando los niños tenían 7 meses uno y el otro 2 años. Tuvieron que pasar 19 años para que los tres pudieran reencontrarse. Los ahora jóvenes vieron a su madre y la reconocieron como tal. Le contaron cada uno por su lado su historia de orfandad y ella por su cuenta les hizo saber cómo habían sido todos estos años sin ellos. Ella se esforzó por explicar las razones que la llevaron a tomar tan terrible decisión. Ellos por su parte le ofrecieron su comprensión y respeto.

Ahora queda realizar un proceso lento de reintegración y de construcción de un nuevo presente en el que los vínculos que unen a la familia no son más los lejanos recuerdos ni la imaginación sino la nueva realidad que nace con este reencuentro.



Deseamos contarle a los familiares y amigos del Programa Todos por el Reencuentro algunas noticias muy buenas e importantes. La primera de ellas es que el Equipo ha crecido. La compañera Nora Murillo, a quien conocen muchas de las familias de este Programa, se ha reintegrado al esfuerzo de los familiares que buscan a sus hijos. Asumió la Coordinación de una nueva área de trabajo dentro del Programa. Atenderá los municipios de Cobán, Chisec, San Cristóbal Alta Verapaz y Santa Cruz. Su cariño a este Programa y su capacidad profesional será de enorme beneficio.

Además, Nora es apoyada por un promotor quekchí. Esto significa que se ampliará la posibilidad de ubicar nuevas familias en esos municipios. También se podrá atender mejor a las familias que ya forman parte de este conglomerado y que han tenido la paciencia de aceptar nuestras limitaciones de tiempo y recursos. Este crecimiento del personal hay que agradecerse a la Cadena de Solidaridad Suiza.

Otra conquista importante es el hecho de que se ha logrado extender la cobertura de atención hacia el departamento de Huehuetenango. Este enorme espacio geográfico necesita un equipo de trabajo propio para ser bien atendido. Para este trabajo se ha contratado a Rafael López Ordóñez, quien lleva ya dos meses laborando en este Programa.

Rafael cuenta con el apoyo de un promotor de origen kanjobal. El apoyo para cubrir los costos operativos del Programa en esta región es brindado por Pro Victimis, otro apoyo del pueblo suizo que sintió y entendió lo que duele y significa para tantos padres de familia y tantos niños (ahora jóvenes) la ausencia de aquellos a quienes se ama.

Es verdaderamente importante este nuevo recurso humano que se une al equipo de trabajo de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental ya existente. Los familiares de este



Programa saben muy bien que las demandas de búsqueda de los menores desaparecidos es muy grande.

Ahora en los municipios de Alta Verapaz y Huehuetenango se podrá avanzar de manera más rápida esperándose resultados cada vez más satisfactorios.

No se puede dejar de recordar a todas las familias de este Programa que si bien el equipo de trabajo crece, su aporte y esfuerzo en los procesos investigativos, de organización y de procesos de reintegración siguen siendo muy importantes. El equipo es solo un instrumento que los familiares utilizan para realizar la enorme labor de la búsqueda de sus hijos y familiares desaparecidos.

Sumados el enorme potencial de las familias comprometidas, los Representantes de las Micro Regiones, que están inyectando mucha vitalidad al Programa y al Equipo recientemente fortalecido de la Liga prometen un mayor desarrollo y un acercamiento cada vez mayor al sueño de todos: la recuperación de la propia familia, la reconstrucción de confianza en el futuro y en paz. Buenas noticias, es verdaderamente una dicha dar buenas noticias.

El área de organización de familiares es el sostén de este Programa. En la medida que los familiares asuman mayor protagonismo se pueden esperar mayores resultados en los procesos de salud mental, búsqueda y reencuentro. Beneficiando así a todos aquellos que buscan a sus hijos desaparecidos.

De allí que durante el presente año, gracias al apoyo financiero de UNICEF, se han realizado una serie de talleres regionales con todos los familiares. En los mismos se han abordado temas de salud mental y se han elegido representantes para ir consolidando mejor la organización. En tal sentido, se está iniciando este mismo proceso en el área de Huehuetenango.

En esa línea, del 12 al 14 de julio se realizó en Chicamán, Quiché, el primer taller nacional de Representantes. El objetivo principal era el fortalecimiento y formación de la organización de los familiares de niñez desaparecida, dentro del Programa. Este es el inicio de un proceso que se plantea como prioritario en el abordaje de dicha problemática.



Participaron 13 representantes de los 186 familiares que han declarado su caso al Programa. Durante 3 días se abrió el espacio para el intercambio de experiencias, necesidades y resultados por región.

Representantes:

Area ixil

Miguel Raymundo Sánchez
Vicente Brito Chávez
Juan Brito
Juan Terraza
Andrés Corio
José López Ordóñez

Area del ixcán

Martín Hernández
Miguel Raymundo

Uspantán

Tomás Choc
Juan Córdova

Alta Verapaz

Alberto Mo Caal

Costa Sur

Felipe Sosa Sarat

Equipo:

Pedro G. Santiago

Rafael López

Marco Antonio Garavito

Guillermo Salazar

Claudia Anleu

Como un primer momento del taller se preparó una pequeña exposición sobre la coyuntura nacional. Para ello, se formaron grupos de trabajo, en donde ellos mostraron y discutieron sobre la realidad micro de cada región. Uno de los temas que fue del interés de todos fue el Programa Nacional de Resarcimiento, por lo que se le dedicó un espacio importante aclarando dudas y definiendo una postura como colectivo.

Se explicaron detalladamente las áreas de trabajo del Programa. De manera particular se discutió el uso de la boleta de apertura de casos, de tal forma que los representantes cuenten con la información necesaria para poder ellos documentar nuevos casos. De esta forma el trabajo se va ampliando y, sobre todo, va siendo más compartido.

Un punto muy importante dentro del taller fue la definición clara de las responsabilidades de los Representantes. Para ello se hicieron tres grupos de trabajo, en donde cada uno hizo una propuesta de funciones. Después se procedió a decidir en conjunto los compromisos que asumen los familiares que son electos como representantes.

El encuentro finalizó con un compromiso conjunto. Por un lado, la institución se compromete a continuar acompañando los procesos de búsqueda, reencuentro y reintegración; así como la sensibilización del tema. Por otro lado, los representantes asumieron la responsabilidad de multiplicar la información recibida durante estos tres días.

Tareas de representantes

1. Información de nuevos casos.
2. Acompañar al Promotor.
3. Participar en reuniones y compartir la información con la comunidad.
4. Animar y orientar a los familiares para que no se dejen engañar.
5. Convocar a las familias para las reuniones.
6. Mantener buena comunicación con los promotores.
7. Acompañar a nuevos reencuentros.
8. Distribuir boletines y afiches del programa.



"La Fuerza de la Sangre Une"

**II ENCUENTRO NACIONAL
DE FAMILIARES DE NIÑEZ DESAPARECIDA
POR EL CONFLICTO ARMADO INTERNO**

GUATEMALA 17 AL 20 OCTUBRE 2.004

 **Liga Guatemalteca
de Higiene Mental**

*Todos por el
reencuentro*

Este evento es posible gracias al apoyo financiero de UNICEF. En el mismo participarán 200 familiares que están en proceso de búsqueda y reintegración. Son provenientes de los municipios de Cobán, Huehuetenango, Nebaj, Cotzal, Ixcán, Chiché, Uspantán, Chajul, Sayaxché, La Democracia, San Cristóbal Verapaz, Chimaltenango y Siquinalá. El evento se realizará con traducciones simultáneas de por lo menos los idiomas Ixil, quiché y quekchí.

Una presencia muy importante dentro de este encuentro será la de por lo menos 15 jóvenes de los 45 que hemos acompañado en su reencuentro familiar, quienes siguen participando y apoyando a todos aquellos padres del Programa que aún continúan en búsqueda.

En el próximo boletín estaremos compartiendo con ustedes las experiencias y los frutos de este intenso e importante encuentro.

1

Dentro del convenio que tenemos con la productora La Camioneta, en el mes de junio se transmitió en el Programa De Cerca en el canal de cable Guatevisión el primer reportaje de la serie De Barro y de Hierro. El documental se llama "Diario de un reencuentro" y narra en 21 minutos la historia del reencuentro de Ismael con su padre Pedro. Si desea adquirir una copia, no dude en comunicarse con nosotros. Actualmente, con el apoyo de Save the Children Noruega y de HEKS estamos en la producción de dos documentales más de la misma serie y esperamos sacarlos al aire en los próximos meses. ¡No se los pierda!

2

En este trimestre tuvimos la oportunidad de visitar El Salvador, país en donde nos recibió con amabilidad y amistad la Asociación Probúsqueda, institución de ese hermano país que se dedica desde hace diez años, aproximadamente, a la búsqueda de niños y niñas desaparecidos. Pudimos compartir algunas de las alegrías que ellos y nosotros hemos vivido en los últimos tiempos. Además hemos vuelto a sentir la honesta admiración por su trabajo y la identificación con las vivencias de los familiares que acompañan. Se fortaleció la relación y esperamos se pueda abrir la posibilidad para compartir nuevamente junto a nosotros alguna de las experiencias que nuestros procesos generan.

3

Gracias a la coordinación con la agencia HEKS, en septiembre recibimos la visita de un equipo de producción de la televisión suiza. Ellos viajaron con nosotros al área Ixil para recoger imágenes del trabajo que realizamos dentro del Programa en esa zona. Con el material se realizarán dos reportajes sobre el tema específico de niñez desaparecida y un documental sobre Guatemala. Esperamos que para el 2005 podamos poner a la disposición del lector una copia de este esfuerzo.

Tomar nota:

Desde el mes de mayo trasladamos nuestras oficinas a la 12 calle, 9-35 zona 1, Edificio Ermita, oficinas 41-43, teléfonos: 2232-6269, 2238-3739 y 2251-2625

También cambiamos nuestra página web:
www.ligahigienementalgt.org

RESARCIMIENTO:

una oportunidad de
reconstruir, devolver, confiar...



reencuentramos

Niñez desaparecida por el conflicto armado interno

HEKS



LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL
Tels.: 251-2625 232-6269 238-3739

*Si sabe de algún caso de niñez desaparecida durante el
conflicto armado interno en Guatemala, comuníquese a:*

PROGRAMA
Todos por el
reencuentro

NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO
INTERNO EN GUATEMALA

12 CALLE 9-35 ZONA 1 • Tel: 2232-6269
www.ligahigienementalgt.org
correo: liga@concyt.gob.gt



LIGA GUATEMALTECA
DE HIGIENE MENTAL



Save the Children
Noruega

LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL

12 calle 9-35, zona 1, Edificio Ermita, Oficinas 41-43 • teléfonos: 2232 6269 2238 3739 2251 2625 • fax: 2238 3739
e-mail: liga@concyt.gob.gt • director: Marco Antonio Garavito Fernández • edición: Claudia Anleu • redacción: Guillermo Salazar, Claudia Anleu • fotografías: Pedro Santiago, Claudia Anleu • diagramación: jakelinealemán • corrección: jaimebran •
1000 ejemplares, octubre 2004 • impreso en: Serviprensa, S. A. teléfonos: 2232-5424 / 2232-9025

Créditos